

Memoria del año 1988

Comenzamos el año con el monumental Belén que montamos en la Iglesia de Santiago durante las Navidades, y que cada año es visitado por mayor número de personas. Este año se introdujo la novedad del montaje "Luz y Sonido". También en este mes nos sorprende a la Cofradía la desagradable noticia del hundimiento de la casa donde guardábamos el material de la Sección de Tambores, Timbales y Bombos. El desastre afectó profundamente las actividades de este año, ya que debimos suspender casi todas, incluso aquellas restauraciones que ya estaban en marcha, con el fin de reponer el millón cercano de pesetas que perdimos en material.

En febrero se celebró, como en años anteriores, la fiesta de Santa Agueda, exclusiva para las cofrades. También se contactó con los colegios de Corazonistas, Dominicos y Compañía de María para desarrollar en los mismos campañas de conocimiento de la Semana Santa y de nuestra Cofradía. En este mes también se realizaron las reuniones con las diferentes secciones de la Cofradía para ultimar detalles de cara al desfile procesional.

El Capítulo General, junto con nuestra Fiesta Principal (celebración de la Eucaristía y comida de hermandad) se celebraron en el mes de marzo. Fueron los únicos actos celebrados en este mes, ya que el resto de actividades como publicaciones, exposición, Semana de Música Sacra, etc. fueron suspendidas por la causa antes mencionada.

A caballo entre finales de marzo y comienzos de abril, celebramos la Semana Santa. Nuestra Cofradía, como viene siendo habitual, tuvo resplandor propio, participando además en los actos programados por la Junta Coordinadora de Cofradías. Hay que resaltar de manera especial la organización del Pregón de la Semana Santa, que este año nos correspondía a nosotros. El orden y el buen desarrollo del acto, tanto dentro de la Basílica como en la concha de la Plaza del Pilar, dejó constancia del buen saber hacer de nuestra Cofradía. Hacemos una mención especial para todos aquellos cofrades que este año aportaron su colaboración desinteresadamente para que todo se desarrollara como estaba programado y sin ningún imprevisto.

El día de San Antonio y la celebración de la festividad de San Juan cerraron los actos antes del paréntesis veraniego. El primero religioso (la participación en la Procesión de San Antonio) y el segundo en sentido lúdico, son actos que se van afianzando en nuestra Cofradía.

Después del verano se comenzó con la participación en la Ofrenda de Flores y en el Rosario de Cristal, siendo cada año mayor el número de cofrades, simpatizantes y amigos que nos acompañan. Nada más terminar las Fiestas del Pilar se emprendió la importante restauración de las ruedas del Paso Titular.

En el mes de noviembre se comienzan los ensayos de tambores, para demostrar las ganas de trabajar cara a representar a la Cofradía en las exaltaciones en las que participa.

La "Operación Kilo", la Eucaristía de Navidad y de nuevo el Belén, cerraron el ciclo de todo un año.

Todas estas actividades vienen dando una vida importante a nuestra Cofradía, propugnando la idea de que no somos solamente de Jueves Santo, sino algo más a lo largo de todo un año.

A la par de esto nuestros boletines cuatrimestrales, el programa, el aumento de material en archivo y biblioteca, las restauraciones y nuevas realizaciones, la cada vez mayor utilización de nuestra sede social, los sorteos de lotería y de ciegos (parte importante de nuestro presupuesto), la Operación Papel, etc. Son complementos que poco a poco van llevándonos todo el año.